➤ *Cambio climático y aborto (2015, junio). La nueva encíclica del Papa Francisco sobre el medio ambiente impactó en las negociaciones de la ONU esta semana. Pero en el apuro por destacar su aportación al cambio climático, pasaron por alto su enérgica condena del aborto y del control demográfico. El Papa critica a quienes ofrecen justificaciones fáciles para el aborto y pide a los cristianos que propongan argumentos en contra de estas ideologías. «Dado que todo está relacionado», escribe Francisco, «tampoco es compatible la defensa de la naturaleza con la justificación del aborto. «En lugar de resolver los problemas de los pobres y de pensar en un mundo diferente», afirma también Francisco, «algunos atinan sólo a proponer una reducción de la natalidad. No faltan presiones internacionales a los países en desarrollo, condicionando ayudas económicas a ciertas políticas de “salud reproductiva”».*

❖ **Cfr. Citan encíclica sobre «cambio climático» en la ONU e ignoran su condena del aborto**

By Stefano Gennarini, J.D. | June 29, 2015

NUEVA YORK, 28 de junio (C-Fam) La nueva encíclica del Papa Francisco sobre el medio ambiente impactó en las negociaciones de la ONU esta semana. Pero en el apuro por destacar su aportación al cambio climático, pasaron por alto su enérgica condena del aborto y del control demográfico.

En las negociaciones de esta semana sobre el desarrollo sostenible en la Asamblea General, María Emma Mejía Vélez, embajadora de Colombia, dijo que la encíclica sobre «cambio climático» es pertinente para la agenda de desarrollo de la ONU.

El nuevo documento papal sobre el medio ambiente titulado *Laudato Si* ha sido calificado de «**enorme golpe**» de quienes hacen hincapié en las causas humanas del cambio climático. Ha dado el respaldo moral del Papa Francisco, y de los mil millones de católicos que él guía, para los planes del secretario general de la ONU Ban Ki-moon de establecer un acuerdo mundial vinculante sobre cambio climático en diciembre.

El embajador keniano Macharia Kamau, quien preside las negociaciones, invocó la encíclica durante un intercambio sobre el concepto de «límites planetarios», frase a menudo utilizada por [Jeffrey Sachs](#), que manifiesta el temor de que la Tierra no tenga suficientes recursos para sustentar a la población mundial.

«Los “límites planetarios” son preocupantes para las personas que no han leído la encíclica... No, solo estoy bromeando», dijo Kamau con una sonrisa, insinuando que la tradicional oposición de la Iglesia a las ideologías que consideran a los seres humanos como parásitos había sido abandonada por el Papa Francisco.

En realidad, la carta del Papa **condena** el aborto y el control demográfico, así como las ideologías que los promueven como medios de reducir el exceso de población frente a los «límites planetarios» de la Tierra.

El Papa critica a quienes ofrecen justificaciones fáciles para el aborto y pide a los cristianos que propongan argumentos en contra de estas ideologías.

«Dado que todo está relacionado», escribe, «tampoco es compatible la defensa de la naturaleza con la justificación del aborto. No parece factible un camino educativo para acoger a los seres débiles que nos rodean, que a veces son molestos o inoportunos, si no se protege a un embrión humano aunque su llegada sea causa de molestias y dificultades».

El Pontífice denuncia incluso las formas sutiles de control demográfico que se presentan bajo la apariencia de la asistencia al desarrollo.

«En lugar de resolver los problemas de los pobres y de pensar en un mundo diferente», afirma, «algunos atinan sólo a proponer una reducción de la natalidad. No faltan presiones internacionales a los países en desarrollo, condicionando ayudas económicas a ciertas políticas de “salud reproductiva”».

Algunos de los mensajes teológicos más fuertes de la encíclica abarcan el interés por el embrión humano, e incluyen la descripción del aborto como «reflejo muy visible de un desinterés por reconocer el mensaje que la naturaleza lleva inscrito en sus mismas estructuras».

Asimismo, el Papa critica a los ambientalistas que quieren límites para la ciencia cuando se trata del medio ambiente y de los animales, pero se rehúsan a hacer lo mismo con la vida humana. «Se olvida que el valor inalienable de un ser humano va más allá del grado de su desarrollo», escribe.

El cardenal Peter Turkson, Presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz hará una presentación de la encíclica en la sede de la ONU la semana próxima. Quizás él ayude a centrar la atención en la preocupación del Papa por las más de 50 millones de víctimas del aborto cada año.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible se concretarán en julio y serán aprobados en torno a la fecha de la visita del Papa Francisco a las Naciones Unidas, en septiembre. Las metas determinarán cómo han de ser destinados miles de millones de dólares para el desarrollo en los próximos 15 años. Por el momento, las agrupaciones que ofrecen y promueven el aborto pueden beneficiarse considerablemente de los nuevos objetivos de desarrollo.

Traducido por Luciana María Palazzo de Castellano

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana